



Las municiones incautadas al cártel proceden de una planta del Ejército estadounidense, según México

Desde 2012 se han incautado alrededor de 137 000 cartuchos calibre 50, de los cuales el 47 % procedía de una fábrica de Kansas City, Misuri, según informó el secretario de Defensa de México.



By [Emiliano Rodríguez Mega](#)

Reporting from Mexico City

Feb. 10, 2026 Updated 6:12 p.m. ET



Aproximadamente la mitad de los cartuchos de calibre .50 de alta potencia que las autoridades mexicanas han incautado a los carteles desde 2012 procedían de una fábrica de municiones situada en las afueras de Kansas City, Misuri, propiedad del Gobierno de los Estados Unidos, según informó el martes el secretario de Defensa de México.

La fábrica, la Planta de Municiones del Ejército de Lake City, es el mayor fabricante de cartuchos para rifles utilizados por el ejército estadounidense.

El secretario de Defensa de México, el general Ricardo Trevilla Trejo, dijo que desde 2012 se habían incautado alrededor de 137 000 cartuchos calibre 50. De ellos, añadió, el 47 % procedía de Lake City y se vendía en armerías del sur de Estados Unidos.

La revelación se produjo en respuesta a la pregunta de un periodista sobre una reciente investigación conjunta realizada por The New York Times y el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, que reveló cómo las municiones Lake City —que también han sido utilizadas por autores de



tiroteos masivos en Estados Unidos— se han convertido en un elemento básico para los grupos del crimen organizado en México.

El general Trevilla Trejo también dijo que, desde octubre de 2024, cuando Claudia Sheinbaum asumió la presidencia, las autoridades mexicanas habían incautado 18 000 armas de fuego, de las cuales casi el 80 % procedían de Estados Unidos. Entre las armas más destructivas incautadas, añadió, se encontraban rifles Barrett calibre .50, lanzagranadas, lanzacohetes y ametralladoras de diversos calibres.

El lunes, Sheinbaum dijo que su administración estaba revisando los informes del Times y el I.C.I.J. «para poder hablar con el Gobierno de Estados Unidos sobre este tema y comprender cómo es posible que estas armas, que son de uso exclusivo del Ejército de Estados Unidos, estén entrando en México».

La investigación reveló, de hecho, que los cartuchos calibre .50 fabricados en Lake City no estaban restringidos al ejército estadounidense. El Ejército de los Estados Unidos ha permitido a los contratistas privados que operan la planta de Lake City vender municiones a distribuidores, revendedores y tiendas minoristas, lo que las hace disponibles para el mercado civil.

Al menos 16 minoristas en línea han vendido munición perforante fabricada en Lake City o con componentes de la planta, según un recuento realizado por el I.C.I.J. y The Times.

«La ironía es que los gobiernos de México y Estados Unidos quieren lo mismo: reducir las muertes» causadas por los carteles, dijo Cecilia Farfán Méndez, directora del Observatorio Norteamericano de la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional. «Pero mientras los grupos criminales tengan fácil acceso a este tipo de calibres y armas, es como si estuvieran subsidiando la generación de esta violencia».

El Ejército de los Estados Unidos no respondió en detalle a las preguntas sobre el uso de municiones de Lake City por parte de los carteles de la droga. Un portavoz había declarado anteriormente que permitir las ventas comerciales de la planta ahorraba a los contribuyentes decenas de millones al año.



Las municiones de Lake City han acabado en manos de miembros de cárteles mexicanos, que las han utilizado para aterrorizar tanto a civiles como a fuerzas de seguridad, según documentos obtenidos por periodistas.

Armados con armas de fuego calibre .50, los pistoleros del cártel han derribado helicópteros, asesinado a funcionarios del gobierno, disparado contra la policía y las fuerzas militares y matado a civiles.

«El blindaje con el que contamos no puede proteger a nuestro personal del tipo de penetración que es capaz de alcanzar este cartucho», declaró Luis Cresencio Sandoval, predecesor del general Trevilla Trejo como secretario de Defensa de México, a los periodistas en 2024. Se refería a una bala calibre .50 de Lake City que se había utilizado para atacar un convoy militar en el norte de México, matando a un soldado e hiriendo a otros tres.

México tiene estrictas restricciones sobre quién puede comprar y poseer armas, que solo pueden adquirirse legalmente en dos tiendas gestionadas por el Ejército mexicano. Aun así, la mayoría de los tipos y calibres están reservados exclusivamente para el ejército y las fuerzas del orden. El Gobierno mexicano ha estimado que cada año se introducen ilegalmente en México entre 200 000 y 500 000 armas de fuego procedentes de Estados Unidos.

El año pasado, la Corte Suprema de los Estados Unidos desestimó por unanimidad una demanda presentada por el Gobierno mexicano contra los principales fabricantes estadounidenses, en la que se argumentaba que las empresas habían ayudado e incitado a la venta ilegal de armas que acababan en manos de los cárteles de la droga mexicanos. En su fallo, el tribunal afirmó que el «incumplimiento» por parte de los fabricantes de impedir que los minoristas independientes realizaran ventas ilegales no cumplía con los estrictos requisitos legales para considerar que se trataba de una ayuda e incitación.

Sin embargo, el tribunal reconoció la afirmación de México de que se estaban vendiendo armas estadounidenses a traficantes mexicanos. «No nos cabe duda de que, tal y como afirma la demanda, se producen algunas ventas de este tipo, y que los fabricantes lo saben», reza la sentencia.



México presentó otra demanda en Arizona contra cinco comerciantes de armas. Ese caso sigue pendiente.

La Sra. Sheinbaum ha pedido constantemente una mayor cooperación por parte de la administración Trump para detener el flujo de armas y municiones fabricadas en Estados Unidos hacia México, comparando a menudo esta situación con la presión que ejerce Washington para que su país ponga fin al tráfico de fentanilo.

Han surgido algunas iniciativas conjuntas para aumentar las inspecciones y las incautaciones a ambos lados de la frontera, y para compartir más información entre los gobiernos. Pero en una entrevista exclusiva el año pasado, Omar García Harfuch, secretario de Seguridad de México, dijo a los periodistas del Times que los esfuerzos de Estados Unidos para reducir el suministro de armas «no habían sido suficientes».

Si a los carteles mexicanos les resultara más difícil «obtener ese tipo de armas», añadió Harfuch, «sin duda sería una lucha diferente».

[Mexican Cartel's Seized Ammunition Is Traced to U.S. Army Plant - The New York Times](#)